

Informe del seminario:

Australia, España y la UE: socios en un mundo incierto



Alejandro Barón • Elisa Lledó • Olesia Ogryzko • Nicolás Salmerón

Introducción

El seminario Australia, España y la Unión Europea: socios en un mundo incierto, que tuvo lugar en Madrid el 28 de noviembre de 2013, fue conjuntamente organizado por la Fundación Consejo Australia-España y FRIDE, con el apoyo de la Embajada de Australia en España y la Embajada de España en Australia.

Los valores y la interdependencia reúnen a la UE y Australia a pesar de su distancia geográfica. Ambos tendrán que adaptarse a la redistribución del poder en curso en el escenario internacional, y que está conduciendo a lo que algunos ven como el inminente “siglo de Asia”. La importancia geoestratégica de la región Asia-Pacífico se incrementará, dado el rápido crecimiento económico de muchos de los países del área y de las tensiones geopolíticas que podrían desestabilizarle. La UE y Australia, que celebran este año medio siglo de relaciones diplomáticas, comparten el interés de promover la apertura y la seguridad de aquello que comparten, en la región y más allá, así como de promover la cooperación regional para construir confianza y abordar los desafíos transnacionales.

España y Australia tienen una visión común en la mayoría de los asuntos globales, y su coordinación en los foros internacionales podría ser una valiosa forma de defender posiciones de interés común. La membresía de Australia en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas tras una muy exitosa campaña se ve con gran interés desde España, que está presentando su candidatura para 2015–16. Asimismo, España pretende trabajar estrechamente con Australia en cuestiones económicas y financieras globales, durante su presidencia del G20 en 2014.

El seminario reunió analistas y expertos de Australia, España y otros países europeos y asiáticos para abordar los acontecimientos en Asia-Pacífico y las posibilidades para la UE, España y otros Estados miembros de contribuir a la prosperidad y estabilidad en la región, en cooperación con Australia y otros socios. También fue una gran oportunidad para analizar las relaciones económicas bilaterales en constante crecimiento. Éstas fueron abordadas por representantes de las más importantes empresas españolas con inversiones en Australia, especialmente en los campos de defensa, infraestructura y energías renovables.

Entre los organizadores, la Fundación Consejo España- Australia es parte de la red de Fundaciones-Consejo, que promueve y apoya el Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, y un punto de referencia en las asociaciones público-privadas. Sus objetivos son el de promover la cooperación entre las sociedades civiles australiana y española en varios campos, y realizar propuestas para continuar desarrollando la relación entre ambos gobiernos. Por su parte, FRIDE es un think tank independiente que proporciona ideas y un análisis innovador sobre asuntos internacionales y la acción exterior de la UE. La misión de FRIDE es la de informar el debate y la práctica de la política exterior con vistas a fortalecer la contribución de la UE a la cooperación multilateral, los valores democráticos, la seguridad y el desarrollo sostenible en todo el mundo, incluyendo Asia.

La nueva política y economía en la región Asia-Pacífico (Sesión I)

Un despegue incierto

La primera sesión del seminario abordó la redistribución del poder en curso en Asia-Pacífico y sus implicaciones para la Unión Europea (UE). Se invitó a dos oradores a debatir la correlación entre la profundización de los lazos económicos y la creciente competición geopolítica: Felix Patrikeeff, presidente de la South Australian Branch del Australian Institute of International Affairs; y Emilio de Miguel Calabia, subdirector general, Pacífico, Sudeste Asiático y Filipinas, del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación. La sesión fue moderada por la Embajadora de Australia en España, Jane Hardy.

El debate comenzó con una noción general: los economistas están pronosticando de nuevo el despegue de Asia. A principios de los 1990, al igual que hoy, el “siglo de Asia” parecía establecerse. El mundo confiaba en que las economías asiáticas iban a superar a Europa y Estados Unidos, cambiando así el centro de gravedad de la economía hacia el este. De hecho, India y especialmente China, así como los llamados “pequeños dragones” han tenido un comportamiento muy fuerte, registrando un crecimiento consistente. La magnitud del giro geoestratégico hacia Asia demanda una atención mayor. China está surgiendo como un nuevo actor internacional, mientras que las guerras en Afganistán e Irak, así como la crisis financiera, han puesto en evidencia los límites de Estados Unidos y la política exterior europea. Al mismo tiempo, Japón está “a punto de renunciar a sus grilletes constitucionales sobre sus fuerzas de defensa, señaló el Sr. de Miguel. Por su parte, India quiere desarrollar un papel regional acorde con su poder económico y demográfico. Indonesia está en proceso de negociación su inclusión en el grupo de los BRICS, integrado por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica. Mientras tanto, Rusia también está girando en torno a Asia con éxito.

El gran desempeño económico de Asia durante la crisis financiera y económica, que comenzó en in 2007-8, explica en parte la resurrección del “siglo de Asia”. Los patrones de crecimiento han estado aumentando y está surgiendo una nueva clase media. A pesar del rol fundamental de China como el motor detrás del crecimiento asiático, India también tiene el potencial de convertirse en una fuerza conductora del crecimiento.

La arquitectura regional también está evolucionando. La Asociación de las Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN, por sus siglas en inglés), que se convertirá en la Comunidad ASEAN en 2015, está siguiendo actualmente un camino similar al de la UE, dirigido a aumentar la integración económica y la institucionalización. Las economías asiáticas están también fortaleciendo su arquitectura en torno a cuestiones políticas y de seguridad, sobre todo con la creación en 2010 de la reunión de Ministros de Defensa de la ASEAN +, o ADMM+ (por sus siglas en inglés). La construcción de esta arquitectura regional institucional, que se está expandiendo a diferentes subregiones de Asia-Pacífico y su vecindad, está respaldada por la observación de que los esfuerzos individuales de las naciones-Estado no son suficientes para responder a los “nuevos retos”, explicó el Sr. de Miguel.

En este contexto, algunos participantes comentaron que es interesante mirar en los pilares económicos que sostienen la reencarnación actual del “siglo de Asia”. También vale la pena reflexionar sobre si los sistemas políticos de los Estados, así como los sistemas multilaterales, han cambiado hasta el punto de confirmar el surgimiento de Asia.

El reciente tartamudeo de la economía de India, las preocupaciones generales sobre la fiabilidad de las cifras económicas, la persistente mancha de las empresas estatales, y el impacto de las tensiones entre Estados Unidos y China sobre el crecimiento y la prosperidad de la región son elementos que podrían afectar el ascenso de Asia. Según algunos de los participantes, son especialmente relevantes en este contexto las cuestiones de seguridad que están emergiendo. Las rivalidades en la región del noreste asiático añaden inestabilidad a las ya existentes en Asia Central. El tráfico de seres humanos y la piratería son también desafíos importantes. El Mar del Sur de China fue la segunda región más afectada por la piratería en 2012. Además, con China a punto de convertirse en el primer importador neto de petróleo en el mundo, con más de la mitad del abastecimiento nacional proveniente de Oriente Medio, la seguridad de la energía es otro potencial foco de conflicto. Estas tensiones podrían verse agravadas por desastres naturales, los cuales probablemente podrían aumentar su frecuencia e intensidad debido al cambio climático. Esto a su vez es una consecuencia del cambio de los patrones de consumo, debido al surgimiento de una nueva clase media asiática, tal como señaló el Sr. Patrikeeff.

En síntesis, a pesar del surgimiento de Asia impulsado por China, es necesario tener en cuenta la naturaleza hasta un punto incierta de esta tendencia. De hecho, el “siglo de Asia” podría no convertirse en realidad otra vez, como ocurrió tras la crisis monetaria asiática de 1997-8.

Australia, España y el surgimiento de Asia

En años recientes, han surgido tensiones entre Australia y algunos de sus socios asiáticos. China declaró abiertamente su disconformidad con la decisión australiana de posicionarse junto a Estados Unidos y Japón en contra del deseo de China de establecer una Zona de Defensa Aérea sobre las islas Diaoyu/Senkaku. Los enfrentamientos con Indonesia sobre revelaciones acerca de la intervención de teléfonos de líderes de ese país han contribuido a aumentar las tensiones regionales. A Australia, tal como dijo el Profesor Patrikeef, “todavía le resulta difícil encontrar el modo de participar de forma confortable” con Asia y las particularidades asiáticas. En este sentido, el nivel de “analfabetismo” de la población australiana con respecto a Asia es una cuestión de preocupación, especialmente si se lo compara con el principio de los 1990. ¿La población australiana entiende ahora mejor cómo trabajar con Asia y sus culturas? Según el Profesor Patrikeef, esta pregunta también se puede aplicar a muchas naciones occidentales y es difícil de responder “en afirmativo”.

Las dificultades para anticipar y abordar con eficacia las sensibilidades culturales en Asia pueden a menudo dañar las relaciones entre las naciones. Los programas educativos que promuevan a los estudiantes australianos para que “vayan hacia el Norte” en lugar de “ir al Oeste” o aprender lenguas asiáticas son ejemplos de intentos de incrementar la “alfabetización asiática” en Australia. Es de destacar que, tal como señaló el Profesor Patrikeef, Australia tiene “apenas un poco más de

un 1 por ciento” de estudiantes integrándose con el norte. Según la Embajadora Hardy, sin embargo, Australia pertenece naturalmente a Asia-Pacífico y necesita impulsar instrumentos de cooperación dentro de la región.

Pese a compartir algunas características comunes con Australia (ser una potencia marítima en la periferia de su continente), España, a diferencia de Australia, es miembro de un proyecto de integración: la Unión Europea. Esta membresía implica obligaciones específicas, especialmente con respecto a acuerdos comerciales, los cuales son de competencia exclusiva de Bruselas. Y aunque la por entonces Comunidad Económica Europea se convirtió en un Socio para el Diálogo de ASEAN en 1977, la petición de la UE de ser un observador en el foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés) fue rechazada algunos años después. La Unión luego diseñó una estrategia que “fue más allá del comercio” y se propuso establecer una “asociación de largo plazo” para evitar ser excluida de un grupo económico “en la región más prometedora del mundo”. Como consecuencia, se crearon una serie de marcos dirigidos al fortalecimiento del conocimiento y la interacción entre las dos regiones. Durante el debate, la Reunión Asia-Europa y la Fundación Asia-Europa fueron mencionadas como dos ejemplos de tal colaboración. Según el Sr. de Miguel, están apareciendo “nuevas sinergias” entre Asia y Europa, y existe “un interés mutuo de trabajar juntos”.

A pesar de la gran atención que se le brinda al crecimiento económico de Asia y los cambios en marcha, es importante que las sociedades y los actores occidentales reflexionen sobre cómo trabajar con Asia, al igual que las instituciones. En particular, el debate tuvo entre sus puntos centrales las siguientes preguntas: ¿es deseable trabajar con Asia a través de las instituciones multinacionales existentes o es mejor establecer otras nuevas? ¿Qué herramientas deberían usarse para este trabajo? ¿Cómo se puede mejorar nuestra comprensión de un complejo ambiente asiático?

Tal como lo subrayó el Sr. de Miguel, un punto de partida podría consistir en aumentar nuestra “alfabetización asiática”. Se han diseñado nuevos esquemas para intentar responder al cambio del poder económico hacia Asia-Pacífico. Dichos esquemas han tratado con la cuestión de apertura y exclusión. ¿Evolucionará la Asociación Transpacífica hacia una “omnímoda” cooperación económica, como es el caso de la APEC hoy en día? ¿O tenderá la región hacia agrupaciones restrictivas?

Además, el eventual grado de apertura de la región Asia-Pacífico no está todavía claro, como lo demuestran las “dificultades que la UE encontró para trabajar en un acuerdo de libre comercio con el conjunto de la ASEAN”. Finalmente, es interesante reflexionar sobre hasta qué grado se puede esperar que “la interrelación de las diferentes economías podrán promover esquemas colaborativos y suavizar las disputas geopolíticas existentes”. Como expresó el Sr. de Miguel “hemos alcanzado un punto donde el fracaso de la cooperación económica no le interesa a nadie, pero eso no significa que tal cooperación económica se traducirá necesariamente en cooperación política”.

Amenazas transnacionales y soluciones cooperativas en Asia-Pacífico (Sesión II)

La segunda sesión se centró en las amenazas transnacionales y los diferentes escenarios para la cooperación en la región de Asia-Pacífico. También se examinaron la evolución de las amenazas, en particular con respecto a la seguridad australiana, así como las tendencias de la seguridad durante el último siglo. Durante los debates, el término seguridad fue analizado desde un prisma geopolítico, histórico y militar.

El debate fue encabezado por John Blaxland, investigador senior, del Centro de Estudios de Estrategia y Defensa, ANU College de Asia y Pacífico, de la Universidad Nacional de Australia; y Antonio Marquina Barrio, Director de Seguridad Internacional y Cooperación y director del Departamento de Estudios Internacionales de la Universidad Complutense de Madrid. El Sr. Marquina Barrio echó luz sobre los desafíos que enfrentan actualmente España y la Unión Europea, y el Sr. Blaxland hizo lo propio desde una perspectiva australiana y de Asia-Pacífico. Daniel Keohane, investigador senior y responsable de asuntos estratégicos de FRIDE moderó el debate.

Primero y principal, los límites geográficos de “Asia-Pacífico”, lo que es de hecho un término ambiguo, alimentó el debate. Los interrogantes se centraron en la exacta determinación de esta región, los actores regionales y los países y territorios que pertenecen naturalmente a ella. Si bien no se llegó a ninguna conclusión definitiva respecto de esta cuestión, hubo amplio acuerdo sobre que sería deseable incluir a India en la foto regional y global más amplia, sobre todo por su significativo papel mundial, y también en el Asia más amplia o dentro de la región Asia Pacífico en sí. Por lo tanto, el término “región Indo-Pacífica” se usó repetidamente. También se destacó la rivalidad entre India y China, que reconoce antecedentes históricos sustantivos de tensiones bilaterales, incluyendo disputas territoriales, en el contexto de la conformación de tendencias en la región.

Con referencia a las amenazas transnacionales a nivel global y en Asia-Pacífico y Europa, es crucial entender la complejidad y el entrelazamiento entre éstas. Se identificaron ocho grandes desafíos de seguridad y amenazas transnacionales:

- Proliferación de armas de destrucción masiva, especialmente de armas nucleares
- Tráficos ilícitos y crimen transnacional
- Piratería
- Desastres naturales
- Terrorismo global
- Ciber-ataques
- Armas biológicas y
- Cambio climático

Sin vínculos con ningún país específico, ni ligadas a regulaciones gubernamentales en un sólo Estado, las redes criminales globales, así como la piratería y terrorismo, florecen en Estados débiles y fallidos y espacios sin gobierno. Este ambiente internacional volátil constituye actualmente la mayor amenaza de seguridad internacional.

Una de las principales conclusiones extraídas durante el debate fue la proximidad y similitud de las amenazas compartidas entre Australia y España. La percepción de la seguridad está sustancialmente ligada a los países y territorios vecinos. En este sentido, la situación de Australia y España es muy parecida. En el caso australiano, es su vecindad más próxima la que acarrea sustanciales amenazas al país. En primer lugar, la ASEAN, especialmente su miembro Indonesia, cuyas turbulencias pueden provocar grandes amenazas a Australia. España está también rodeada de un arco de inestabilidad: el norte de África y Oriente Próximo. Australia y España también enfrentan crecientes desafíos conectados a crímenes transnacionales y migración ilegal. Según el Sr. Marquina Barrio, el flujo de dinero estimado en relación con el crimen transnacional en la región Asia-Pacífico constituye US 90 mil millones por año. Además, el hecho de estar rodeados por o limitar con Estados frágiles, la probabilidad de ataques terroristas, movimientos radicales y actividades ilícitas (tráficos varios) es igualmente amenazador para la seguridad de ambos Estados.

También se realizaron otros paralelismos entre estos países. Ambos tomaron parte en la guerra contra el terrorismo, lo cual subraya una percepción cercana de los desafíos globales. También la proliferación de armas de destrucción masiva es una verdadera amenaza transnacional que afecta a cada actor internacional, lo cual es percibido de idéntica forma por Australia (o Asia-Pacífico en un sentido más amplio) y España (o Europa en general). En este sentido, Irán y Corea del Norte fueron mencionados como los principales desafíos para ambas regiones.

Los participantes señalaron que los próximos pasos deberían ser crear oportunidades para la cooperación, según los criterios pre-establecidos. Para el Sr. Marquina Barrio, primero, las amenazas tienen que afectar a los dos países de forma similar para que las respuestas aborden los mismos retos. Segundo, se debe delinear un programa práctico común para tratar estas amenazas. Tercero, se debe realizar una implementación común de tal plan.

Se señaló que la cooperación en el ámbito de la ASEAN (y aún más en el marco de ASEAN+1 y ASEAN+3) se ha incrementado a lo largo de las últimas décadas. No obstante, los Estados miembros todavía necesitan superar algunos desafíos importantes, en particular en la esfera militar. Aquí el objetivo debe centrarse en el nivel bilateral, incluyendo el desarrollo de programas conjuntos y la puesta en marcha de acciones. Actualmente, la cooperación está limitada a la adopción de documentos comunes, sin ningún otro requerimiento. En este contexto, existe la oportunidad de fortalecer la cooperación con Australia, allí donde, según el Sr. Blaxland, la diplomacia de la defensa esté en alza. Además, el modelo de integración europea probablemente será tenido en cuenta a la hora de delinear los principales hitos y escenarios para la cooperación dentro de la ASEAN así como con sus aliados.

En relación con la Estrategia de Seguridad Nacional de Australia, el Sr. Blaxland subrayó tres cuestiones importantes:

- Las relaciones bilaterales con Indonesia;
- El tránsito de petróleo y gas a través del sudeste asiático; y
- Transportes marítimos en la región.

Para concluir la sesión, se habló del rápido aumento de las tensiones entre China y Estados Unidos, así como el papel de Europa y su participación. La UE es ahora incapaz de proporcionar soluciones de seguridad en la región Indo-Pacífico. Los participantes estuvieron de acuerdo en la falta de habilidad de la UE para apoyar el proceso de paz en su vecindad. Por lo tanto, la probabilidad de un compromiso activo y eficaz por parte de la UE en la región Asia-Pacífico es muy improbable. Sólo después de haber obtenido un sentido de responsabilidad en material de seguridad y poder global, del cual la UE todavía carece, podrá proveer respuestas no sólo para su propio arco de inestabilidad, sino también para otras regiones.

La contribución de los actores asiáticos a la reforma de la gobernanza global (Sesión III)

En la tercera sesión se abordaron los marcos de gobernanza global y las instituciones, con especial énfasis en las prioridades y contribuciones de Australia en este respecto. Mike Callaghan, director, Centro de Estudios del G20, del Lowy Institute for International Policy de Sydney; y Miguel Ángel Martínez Rolland, Asesor senior del Tesoro Público español, lideraron la discusión.

El debate comenzó con la afirmación de que el centro de gravedad de la economía mundial se estaba moviendo hacia el este en dirección a Asia. Más precisamente, el centro está redirigiéndose a Asia, en la medida que el peso de la región en la economía global está creciendo rápidamente en relación con Occidente. En contraste con las predicciones realizadas alrededor de 40 años atrás cuando el economista del desarrollo Gunnar Myrdal, entre otros, se preguntaba acerca de la pobreza de las naciones y escribió sobre el “drama de Asia”, hoy el ascenso de Asia es una realidad. Como consecuencia de este cambio de poder, Asia está demandando aumentar su presencia en los foros económicos globales.

Tal como señaló el Sr. Callaghan y el Sr. Martínez Rolland, la representación de Asia debería medirse en relación con el potencial económico de la región. Se reconoció que la creciente fuerza e importancia de Asia, y particularmente China, es beneficiosa no sólo para las economías de la región Asia-Pacífico, tales como Australia, sino para todos los países del mundo, incluido España. El ascenso de Asia, no obstante, representa también un reto, con el cual se debe lidiar de forma eficaz.

Hasta principios de los 1990, más del 70 por ciento de la economía mundial acumulada se atribuía a las economías avanzadas. Hoy, esta cifra es sustancialmente menor. Los mercados emergentes y

las economías en desarrollo contribuyen más al PIB global que las naciones avanzadas. Se espera que esta tendencia se mantenga en el futuro, dado que el peso relativo de las economías hoy avanzadas continúe disminuyendo. La estructura de la gobernanza económica global deberá entonces ser modificada de acuerdo con esta nueva realidad de largo plazo.

Durante las últimas décadas, el ascenso de Asia ha estado respaldado por una fuerte expansión demográfica en la región – China, India e Indonesia son ejemplos especialmente elocuentes. Los participantes señalaron que estos países están siguiendo la idea de que “la demografía es el destino”. Tal como subrayó el Sr. Callaghan, el aumento de la productividad junto con la progresiva reducción de la brecha productiva con respecto a Occidente ha contribuido al éxito económico de la región. Según el Sr. Martínez Rolland, existen varios factores que contribuyen al crecimiento de Asia. La expansión de un sector industrial orientado a la exportación y su gran promoción resultan en el fortalecimiento de la industria a pesar de que las cuestiones ambientales se mencionaron en primer lugar. Además, los patrones de consumo moderado en favor de altas tasas de ahorro e inversión –tanto internas como internacionales– también contribuyen a ello. Un ambiente amigable para los negocios con una moderada presión fiscal, y por último pero no por ello menos importante, relativamente escasas importaciones debido a las altas barreras no arancelarias –especialmente barreras culturales–, han sido elementos de importancia en el ascenso de Asia. Estas medidas han sido complementadas a través de la manipulación de tasas de cambio y de la acumulación de reservas, siguiendo el argumento de A.J. Rajwade: “Ninguna economía ha crecido rápido y de forma consistente sin un crecimiento de las manufacturas gestionado a través de tasas de cambio subvaluadas: desde Japón a Alemania en las décadas siguientes a la posguerra pasando por China en los últimos tres decenios”.

Sin embargo, la creciente riqueza de las naciones asiáticas no implica individuos ricos. A nivel agregado, la producción de las naciones asiáticas, y en particular la de China, es muy significativa. Con todo, estas naciones no son ricas en términos per cápita; su influencia económica se explica principalmente por sus altas cifras de población.

El creciente poder económico de Asia es sobre todo mérito de China. En 2025, Asia contribuirá el 60 por ciento del crecimiento mundial, más que ninguna otra región. Cabe señalar que la mitad del crecimiento de Asia (30 por ciento del crecimiento global) se pronostica que vendrá de China solamente. En segundo lugar, será responsable del 10 por ciento del crecimiento de la producción mundial, tanto como el resto de Asia o América del Norte. La contribución de la eurozona al crecimiento mundial será marginal, con menos del 5 por ciento. Los participantes concluyeron que el ascenso de Asia está, de esta manera, fundado en el comportamiento económico pasado, presente y futuro de China.

El Sr. Martínez Rolland explicó que el ascenso de Asia ha tenido grandes implicaciones para la economía mundial. Entre las más significativas se encuentra el fuerte y positivo shock de oferta global, el que ha tenido varias consecuencias. De acuerdo a algunos observadores, ha beneficiado a los consumidores permitiendo bajas tasas de interés a la vez que mantiene baja la inflación, lo cual ha contribuido a fortalecer aún más el crecimiento. Ello a pesar de que el ascenso de Asia ha

dañado a las industrias competidoras de las importaciones así como a los trabajadores de baja y mediana cualificación de las economías avanzadas, especialmente debido a la deslocalización hacia Asia. Las economías avanzadas, en particular los países europeos periféricos como España, han tenido que aplicar reformas estructurales debido a la imposibilidad de devaluar su moneda. Estas reformas no están exentas de dolor en el corto plazo, y varias naciones europeas han experimentado el aumento del desempleo y recortes de salarios a medida que la economía se deterioraba. Las exportaciones globales hacia Asia han aumentado, pero no tanto como las importaciones desde Asia hacia las economías avanzadas, las cuales han subido creando a menudo desequilibrios comerciales globales. Estos han tenido implicaciones para el sistema monetario internacional, especialmente debido a la renuencia de las naciones acreedoras excedentarias a la apreciación de la moneda destinada a reducir los desequilibrios mundiales.

El Sr. Martínez Rolland subrayó que la búsqueda de una solución mercantilista para los problemas de las economías avanzadas en general no es deseable. Europa, en particular, debería darse cuenta del potencial que existe en la mejora de la gobernanza global y buscar un enfoque más inclusivo, acomodándose a la nueva realidad económica. Ello permitiría una adaptación del modelo de crecimiento asiático, especialmente con respecto a las tasas de cambio, a medida que Asia se aleja de los excedentes comerciales y enormes acumulaciones de reservas. Las economías asiáticas, en particular China, deberían aumentar sus precios internos y la demanda. Desde un punto de vista asiático, sin embargo, la crisis que golpeó a la región hacia el final de la década pasada está todavía fresca en la memoria económica, y actúa como un incentivo para mantener una posición de acumulación de reservas y superávit comercial.

Como indicó el Sr. Callaghan, existe una clara necesidad de una buena gobernanza global consistente con la actual y prevista distribución del poder económico. Más importante, la gobernanza global debería ser capaz de regular con eficacia una economía mundial crecientemente interconectada, lo que ningún país podría hacer por sí mismo. Las compañías multinacionales hoy operan en todo el mundo. La cadena de valor se ha convertido en global. Los participantes estuvieron de acuerdo en que todo ello constituye un desafío en busca de soluciones acordadas por la comunidad internacional en su conjunto.

De acuerdo con el Sr. Callaghan, a pesar del éxito de Asia, sin embargo, existe un área en la cual Asia parece que va a la zaga. Esta región no juega un papel de importancia con respecto a la interconexión financiera. Ciertamente, con la excepción de Japón, la participación de Asia en las finanzas globales es modesta, si se la mide en términos de interconexión financiera y el volumen de pasivos y activos interbancarios. Reino Unido y en menor medida el resto de Europa y Estados Unidos, son los principales jugadores financieros del mundo. Es probable que esta situación cambie en favor de Asia, como explicó el Sr. Callaghan. De hecho, el banco más grande del mundo, incluido en la lista de las instituciones financieras importantes, es chino. Además, el banco de desarrollo nacional del país tiene activos por mayor valor que los del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) combinados, con una tendencia al alza.

Es de destacar que el Yuan se convertirá en una moneda de reserva internacional, y la deuda china puede eventualmente sustituir la deuda de Estados Unidos como *el* paraíso de la seguridad para los inversores. Estas realidades apuntan aún más hacia la necesidad de desarrollar instituciones actualizadas y eficaces para regular el comercio, la inversión y los negocios globales. Esto ya no es posible para los países por sí solos.

La necesidad de una buena gobernanza global que tome en cuenta la nueva distribución del poder económico es el núcleo del análisis realizado por el Consejo Nacional de Inteligencia de Estados Unidos en su publicación ‘Global Trends 2030: Alternative Worlds’, la cual también fue comentada durante el debate.

Según este estudio, para 2030 no habrá *una* potencia hegemónica, ni China ni Estados Unidos. Prevé tres posibles escenarios. Primero, “Motores en marcha atrás” es el peor de los escenarios, en el cual las tendencias de la globalización se revierten en favor de un enfoque mercantilista, seguido de una creciente volatilidad y proteccionismo, y tensiones en ascenso. Segundo, “Fusión” es el mejor de los escenarios, en el cual el fuerte crecimiento se sustenta en las instituciones de la gobernanza global que integran con éxito las economías emergentes. Esto trabajaría con eficacia para promover una globalización equilibrada, proveyendo el marco regulatorio necesario. Finalmente, el tercer escenario se llama “Salir del paso”. Tal como su nombre sugiere, señala un esquema de gobernanza global construido a medias. La economía global crece, pero en un contexto de seguridad reducida. El mundo que se describe en el contexto de este escenario es más propenso a las crisis que el escenario de fusión.

Es importante ver que la capacidad de integración de las actuales instituciones de la gobernanza global, y la integración eficaz de las economías emergentes y en desarrollo en ellas, será crucial para determinar cuál de los escenarios será una realidad hacia 2030.

En este contexto, el Sr. Callaghan reiteró que Asia no está desempeñando un papel acorde con su influencia económica. Esta visión fue compartida por el Sr. Martínez Rolland, quien arguyó que el ascenso de Asia ha estado seguido por demandas de liderazgo y de una mayor participación en las instituciones de la gobernanza global que aún debe materializarse. Tanto el Sr. Callaghan como el Sr. Martínez Rolland estuvieron de acuerdo en reemplazar G7/8 por el G20, mientras que reconocieron la importancia que todavía tiene el G8, particularmente con respecto a la gobernanza financiera internacional. China, por su parte, se siente más cómoda en el G20. El país está aprendiendo cómo gestionar su creciente importancia y cómo desarrollar un proceso de toma de decisiones eficiente, que todavía es lento y, por tanto, mal adaptado a las necesidades de las plataformas e instituciones de la gobernanza global. Al mismo tiempo, el resto del mundo ha sido lento para aprender sobre China. La sobre-representación de Europa¹ en las instituciones de la gobernanza global, y en particular en el FMI, también está en cuestión a la hora de aumentar su eficacia.

¹ O la sobre-representación de la Europa que habla alemán, en palabras del Sr. Martínez Rolland.

Las instituciones de la gobernanza *global* deben adaptarse a la nueva realidad *global* o corren el riesgo de ser percibidas como *globalmente* irrelevantes. Debido a su importancia para la economía mundial, las naciones avanzadas deberían abordar el problema de sub-representación, aun cuando ello implique cambiar la actual estructura de poder de tales instituciones, lo cual actualmente está inclinado a su favor. Fracasas en ello no sería deseable, particularmente a la luz del buen historial del G20. Al haber gestionado una respuesta concertada a la crisis financiera global y adoptar los pasos necesarios para evitar el colapso financiero, también ha contribuido a la reforma de la gobernanza económica global, particularmente con respecto a la estructura de poder del FMI y las opciones de crédito disponibles. Ayudó a modificar los regímenes de tasas de cambio, especialmente en Japón y China. Este historial positivo debería continuar y fortalecerse en el futuro. Los desequilibrios globales deberían minimizarse. Una posibilidad de alcanzar esto sería que China aceptara una apreciación del Yuan, así como los déficits comerciales. Ello contribuiría a reducir los desequilibrios fiscales de las economías avanzadas, a medida que estas naciones redujeran el exceso de deuda a través del aumento de las exportaciones. Llegar a esto, así como aumentar el compromiso global con la transparencia en los préstamos y la ayuda al desarrollo, es uno de los desafíos principales para el G20. Contribuir a este objetivo sería beneficioso para el mundo.

España y Australia: oportunidades para profundizar la colaboración (Sesión IV)

Los temas que se abordaron y discutieron en esta última sesión sobre las relaciones entre España y Australia tuvieron un enfoque más bien corporativo. En este sentido, el panel se centró en analizar el comercio y las inversiones entre las empresas de ambos países. Los participantes presentes en la conferencia fueron los siguientes: Pedro Fuster, subdirector general de Planificación y Programación de la Dirección General de Armamento y Equipamiento del Ministerio de Defensa español ; Carmen Becerril, directora general de Relaciones Internacionales, Acciona ; Javier Sangro de Liniers, Dirección de Relaciones Internacionales Económicas del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación español ; Gonzalo Mateo-Guerrero, director General de Ventas e Inversiones , Navantia; y Antonio Fernández-Martos , Director general de Comercio e Inversiones del Ministerio de Economía de España, que actuó como moderador .

El debate se inició con el Sr. Fernández-Martos, quién destacó el creciente papel de Australia como un socio clave y estable para España, un hecho que el panelista subrayó al comentar que las exportaciones españolas hacia Australia se habían cuadruplicado en estos últimos cuatro años. El ritmo constante y estable en las relaciones de ambos países, así como la estabilidad institucional necesaria para ello, fueron características generalmente destacadas por todos los participantes.

El Sr. Fuster se refirió al mundo actual, cada vez más interrelacionado y delicado, y en el que las empresas deberían contar con planes y estrategias. Según él, el universo de probabilidades de actuación está sujeto a las limitaciones presupuestarias actuales, que han reducido la capacidad del Gobierno para actuar. En el mundo en el que vivimos, la cooperación coordinada es hoy en día crucial para racionalizar y hacer un uso eficiente de los recursos. Esto se aplica específicamente al mercado armamentístico, el cual es muy jerárquico en su estructura y composición.

Dada la feroz competencia en el mercado armamentístico, todos los actores del sistema internacional necesitan paz y cooperación. El hecho de socavar la libre competencia así como el comercio libre y justo en el mercado internacional llenaría el mercado de agentes no siempre compatibles y dispuestos a cumplir las normas internacionales con el fin de cubrir la verdadera demanda mundial de armas. Esto es especialmente cierto para España, un país en busca de nuevas alianzas y socios para equilibrar los efectos devastadores de la crisis económica.

Desde un punto de vista más amplio, esta idea surge en un nuevo contexto geopolítico mundial: España necesita nuevos socios para diversificar su cartera de aliados. Este hecho es sobre todo necesario en la región Asia - Pacífico.

Como miembros del Comité, los citados expositores indicaron y subrayaron (en diversas ocasiones) que, en este mundo interdependiente y cambiante, los importantes intereses económicos nacionales se gestionan cada vez más como carteras financieras: a más diversificación corresponde una menor inestabilidad. Estas dos condiciones se adaptan perfectamente a la imagen actual, en la que España se encuentra necesitada de exportar productos de alta calidad y

de buscar nuevos inversores, y presenta afinidades notables con Australia. Si estas inversiones o contratos se firmasen con países que pudieran garantizar la estabilidad a largo plazo en las susodichas operaciones de inversión, esto beneficiaría no sólo España, sino que también permitiría allanar el camino hacia una relación económica a largo plazo entre los dos socios.

Todos los participantes plantearon de manera recurrente la pregunta de por qué el fortalecimiento de alianzas económicas con Australia beneficiaría a España. La respuesta se halla en la magnífica salud económica de la que goza Australia y que hace que el país se convierta en el factor clave para mejorar la cooperación mutua. Como señaló el Sr. Sangro, Australia es un país dinámico que se ha beneficiado de un período ininterrumpido de 22 años de crecimiento económico continuado. Por otra parte, fue de los pocos países que eludieron las consecuencias destructivas de la crisis financiera y de la recesión mundial. Y por ello aún se ubica como la 12^a economía mundial. También posee cuantiosos recursos naturales, y se beneficia de una óptima calificación crediticia. Sídney y Melbourne están consiguiendo alinearse con Shanghái, Hong Kong y Singapur como centros financieros de Asia. Este desarrollo ha mejorado la ya alta capacidad de las ciudades australianas para atraer la inversión extranjera directa (IED).

En el lado humano, todos los participantes en el debate subrayaron que Australia ha sentado las bases de su modelo de crecimiento mediante la creación de una sólida base educativa que ha generado un alto desarrollo humano en todos los campos. La transparencia institucional y la colaboración con las empresas y otros actores económicos también aparecen como unas de las más reconocidas características del *savoir faire* australiano. Como aseguró el Sr. Sangro, estos fundamentos tangibles e intangibles fueron previamente examinados de manera exhaustiva por los funcionarios de la Administración Pública española, y sólo tras ello, la Administración y las empresas españolas decidieron potenciar un movimiento significativo hacia Australia .

Para el Sr. Fernández- Martos, España por su parte también tiene mucho que ofrecer. No sólo porque tiene un gran número de trabajadores cualificados y preparados que han contribuido al desarrollo de algunas de las empresas líderes en los ámbitos de la defensa, las infraestructuras y en el de las energías renovables; sino también debido a la capacidad de sus Instituciones públicas para ofrecer las herramientas necesarias para fomentar y estimular la creación y el desarrollo de las pequeñas empresas y que éstas decidan instalarse en el extranjero.

El Sr. Mateo y la Sra. Becerril expusieron varias ideas complementarias, poniendo como ejemplo, los casos de “Navantia” y de “Acciona”. “Navantia”, por su parte, compartió y explicó dos consideraciones a tener en cuenta por todas las empresas que pretendan instalarse en Australia.

Primeramente, que la transparencia es muy importante al operar en Australia. En segundo lugar, subrayar que la “confianza” entre los inversores y sus homólogos australianos es crucial, pudiendo esta establecerse sólo si se respetan los plazos y las normas locales.

Los expositores recomendaron tanto a los inversores como a las autoridades públicas que tuvieran en mente emular el caso de “Navantia”, que, desgraciadamente éste iba más allá de las estadísticas. Y es que para aquellas empresas españolas que estuviesen pensando en Australia

como un destino potencial, “Navantia” sería un buen ejemplo a seguir. En efecto, esta empresa representó en el año 2012 el aumento en el 45% de las exportaciones españolas a Australia y además, este país ocupa actualmente el tercer lugar en la lista de los socios comerciales de “Navantia”.

“Navantia” ha emprendido una campaña de relaciones públicas significativa tanto en Australia como en España, y también ha generado soluciones innovadoras con el fin de crear nuevos “nichos de mercado”.

Un buen ejemplo de esta creatividad es el arrendamiento amistoso del buque “Cantabria” a la Marina de Australia en 2012. Era la primera vez que un buque de guerra europeo se integraba en otro buque y realizaba ejercicios militares conjuntos fuera del marco de la OTAN. Este argumento se ve reforzado por el hecho de que el “Adelaide”(el segundo de los dos barcos con muelle de aterrizaje de helicópteros clase Canberra diseñados por “Navantia”) iba a ser entregado unos días después de la reunión, como apuntó en la conferencia el ejecutivo de la citada compañía.

Por su parte, la Sra. Becerril también compartió puntos de vista similares. A pesar de que Australia presenta un entorno de negocios favorable y de buenas instituciones políticas, hay altas probabilidades de éxito, si las empresas están bien gestionadas de raíz.

Acciona, por ejemplo, fue una de las primeras empresas europeas en trasladarse a Australia y fue pionera en instalar parques eólicos y en abrir una pequeña oficina. Actualmente, Acciona cuenta con tres oficinas operativas en diferentes ciudades de Australia, y un segmento significativo de sus ingresos proviene de sus actividades en Australia.

Para finalizar, y en resumen, como acordaron los señores Mateo y la Sra. Becerril, la “resistencia” es una clave para la inversión extranjera en Australia.

Los ponentes concluyeron la sesión comentando de forma individual acerca de su experiencia adquirida en Australia y con australianos una vez las empresas se han instalado allí. El país fue descrito como un continente, con diferentes condiciones laborales y de calidad de vida en función de la ubicación geográfica del empleo. Así, junto con las diferencias internas, las costumbres y tradiciones locales australianas, también difieren de otros países anglosajones, y los climas variados marcan su geografía.

En conclusión, las empresas extranjeras que deseen establecer una oficina en Australia deben llevar a cabo estudios exhaustivos y consultas previas, antes de transferir una parte de su negocio al citado país.

Observaciones Finales:

La Embajadora de Australia Jane Hardy despidió el panel reconociendo la importancia de España entre los socios de Australia. El esfuerzo tanto de los funcionarios públicos españoles como de las empresas privadas debe ser reconocido y mejorado. Con infraestructuras envejecidas y una economía en crecimiento, los beneficios de la cooperación con España necesitan ser destacados por Australia. Según la embajadora Hardy, Australia y España representan un "matrimonio", que acaba de superar sus etapas iniciales, y que necesita seguir construyendo su camino en común.

Ello es posible porque España y Australia son socios que comparten prioridades comunes. La relación bilateral conlleva rasgos universales en los intentos mutuos por fortalecer su colaboración política y económica.

En sus palabras de clausura, Pedro Argüelles Salaverría, secretario de Estado de Defensa, reforzó las palabras de la Embajadora Hardy haciendo hincapié en el aumento de la cooperación entre España y Australia. Ambas partes deben aprovechar esta relación para aprender de las experiencias de la contraparte, en particular en el ámbito de la defensa y de la seguridad, y continuar defendiendo las posiciones de "interés común". La relación España-Australia es un trabajo progresivo, que comporta un gran potencial de colaboración para ambas partes y un futuro de cooperación a largo plazo.

Alejandro Barón es investigador junior en FRIDE. Elisa Lledó, Olesia Ogryzko y Nicolás Salmerón son ayudantes de investigación en FRIDE.

Australia, España y la UE: socios en un mundo incierto

Sala Cervantes - Casa de América (Plaza de la Cibeles, 2 - Madrid)

28 de noviembre de 2013

Agenda

09:30

Palabras de apertura

Tomás Poveda, Director de Casa de América

Ernesto de Zulueta, Director General para América del Norte, Asia y Pacífico,
Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación

Embajadora Jane Hardy, Embajada de Australia en España

Pedro Solbes, Presidente de FRIDE

10:00

Sesión I:

La nueva política y economía en la región Asia-Pacífico

Esta sesión abordará la actual redistribución de poder en la región de Asia-Pacífico y sus implicaciones para la UE y España. ¿Qué equilibrio debe lograrse entre la profundización de las relaciones económicas y la creciente competencia geopolítica en la región? ¿Cómo afecta esto a los intereses de Europa y de España, y cómo pueden coordinarse mejor con Australia y otros actores de la región para afianzarlos?

Moderadora: **Embajadora Jane Hardy**, Embajada de Australia en España

Ponentes:

Felix Patrikeeff, Presidente de la South Australian Branch, Australian Institute of International Affairs (AIIA)

Emilio de Miguel Calabia, Subdirector General para el Pacífico, Sudeste Asiático y Filipinas, Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación

10:30

Debate

11:15

Pausa café

11:45

Sesión II:

Amenazas transnacionales y soluciones cooperativas en Asia-Pacífico

En esta sesión se abordará la evolución de las amenazas transnacionales en la región de Asia y el Pacífico y, en particular, la percepción australiana de esas amenazas. ¿Qué amenazas son prioritarias en la agenda de seguridad de la región (por ejemplo el tráfico ilícito, la piratería, las catástrofes naturales y la seguridad cibernética)? ¿Responde la cooperación entre los actores

regionales y otros actores a estas amenazas? ¿De qué manera afecta esto a Europa y España? ¿Cómo podrían Europa y España contribuir a hacer frente a estas amenazas?

Moderador: **Daniel Keohane**, Investigador *Senior* y Responsable de Asuntos Estratégicos, FRIDE

Ponentes:

John Blaxland, Investigador *Senior*, Centro de Estudios de Estrategia y Defensa, ANU College de Asia y Pacífico, Universidad Nacional de Australia

Antonio Marquina Barrio, Catedrático de Seguridad y Cooperación Internacional y Director del Departamento de Estudios Internacionales, Universidad Complutense de Madrid

12:15 Debate

13:00 Pausa

14:30 Sesión III:

La contribución de los actores asiáticos a la reforma de la gobernanza global

En esta sesión se abordarán las prioridades de Australia y otros países asiáticos en relación con la reforma de los marcos y las instituciones de gobernanza global. ¿Qué contribución están realizando estos países a la cooperación internacional? ¿Cómo se relaciona eso con la contribución y las prioridades de Europa y de España? ¿Qué posibilidades hay de convergencia, coordinación o iniciativas conjuntas?

Moderador: **Pedro Solbes**, Presidente de FRIDE

Ponentes:

Mike Callaghan, Director, Centro de Estudios del G20, Lowy Institute for International Policy, Sidney

Miguel Ángel Martínez Rolland, Asesor Senior del Tesoro Público español

15:00 Debate

15:45 *Pausa café*

16:15 Sesión IV:

España y Australia: oportunidades para profundizar la colaboración

Esta sesión abordará las principales dimensiones de la relación entre España y Australia, centrándose, sobre todo, en las áreas de defensa, infraestructura y energías renovables. ¿Cuáles son las principales oportunidades para profundizar aún más la cooperación bilateral?

Moderador: **Antonio Fernández-Martos**, Director General de Comercio e Inversión del Ministerio de Economía y Hacienda

Ponentes:

Pedro Fuster, Subdirector General de Planificación y Programación de la Dirección General de Armamento y Equipamiento, Ministerio de Defensa

Carmen Becerril, Directora General de Relaciones Internacionales, ACCIONA

Gonzalo Mateo-Guerrero Alcázar, Director General de Ventas e Inversiones, NAVANTIA

Javier Sangro Liniers, Subdirector General de Relaciones Económicas Internacionales, Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación

Embajadora Jane Hardy, Embajada de Australia en España

17:00 Debate

17:45 Clausura

Embajadora Jane Hardy, Embajada de Australia en España

Pedro Argüelles Salaverría, Secretario de Estado de Defensa

16:30 *Cóctel ofrecido por la Embajada de Australia en España*